

EL DELICADO MODO DE HACER POLITICA "DEMOCRATICA"

Los jarabistas en pleno se pasan a Alianza Popular.—Pero hay mar de fondo entre algunos socios.—Discursos de otros tiempos.—Las Jerarquías hicieron campaña por el "NO".—Y ahora las elecciones.

Al fin, tanto hablar de política y partidos y de elecciones tenía que conducir a algo inevitable: a que también en Cuenca se hable y se haga política, por más que se ha hecho todo lo posible para que esta tierra permanezca al margen de toda preocupación. Sólo que por estas latitudes las cosas tienen siempre matices muy peculiares. Vayamos al tema, en un orden más o menos cronológico, que abarca los últimos tres meses del año.

El primer —y único, hasta ahora— personaje político de importancia nacional llegado hasta Cuenca ha sido Manuel Fraga, dos veces exministro y ferviente candidato a la presidencia del gobierno. El pretexto, presentar sus últimos libros; el viaje lo aprovechó para "mantener contactos" con diversos grupos y personalidades conquesas.

En el salón del Hotel Torremangana empleado para la comparecencia pública del fundador de Reforma Democrática se dio cita una variada muchedumbre —unas quinientas personas— que se podía dividir en dos grupos muy definidos: los curiosos por ver en directo y al natural al polémico personaje y los jarabistas en pleno. Presencia esta última que sirvió para, de un vistazo y en un segundo, entender muchas de las cosas que pasan en esta provincia y sentir las que iban a pasar en adelante.

Allí estaban, en efecto —y habían estado durante todo el día, con su nuevo jefe— los más característicos miembros del jarabismo, incluido el delfín, Manuel Ruiz-Jarabo, junto a Constantino Palomino, Antonio Benitez, Juan Alonso-Villalobos, los alcaldes de Tarancón, Motilla, Huete... concejales, diputados y ese largo etcétera bien conocido. Sin olvidar, naturalmente, al presentador del acto, Raúl Torres, como miembro, a la vez, de la editorial que ha publicado los libros de Fraga. Todo queda en casa.

El protagonista fue breve y claro, como es habitual en su oratoria. Dijo lo de siempre, reafirmando sus conocidas teorías sobre el orden, la autoridad, el Estado y los peligrosos comunistas. Oír a Fraga excolgular al P.C. porque es un partido totalitario, tiene gracia. Le dijo la sartén al cazo...

No hubo coloquio, a pesar de las ganas que tenían algunos de incordiar. A cambio, Fraga se reunió a continuación con algunos informadores para celebrar eso que pomposamente se llama una rueda de prensa, en la que no contestó absolutamente a nada; la reunión fue interesante para los informadores, que salieron —salimos— un poco más cabreados de lo que por naturaleza estamos quienes nos dedi-

camos a este trabajo en la provincia de Cuenca.

Todo cabe en la olla podrida

Con la presencia de Fraga y la solidaria actitud del jarabismo a su alrededor, quedaba despejada la incógnita, de algún modo enunciada en nuestro número 5, al comentar el curioso desarrollo de las elecciones para presidente de la Diputación. Y es que, en efecto, en una provincia en la que ni un sólo partido político estaba constituido dos meses atrás, pero en la que existe, desde siempre, una fuerza sin ideología, pero con una evidente maniobrabilidad para adaptarse a las circunstancias, estaba claro que aquél grupo que captase el jarabismo se llevaría el gato al agua.

El invento cocido por Fraga y otras personalidades y bautizado con el nombre de Alianza Popular (pero qué manía de utilizar el concepto "pueblo" por quienes no tienen la menor intención de contar con el pueblo para nada) parece que vino como anillo al dedo para dar forma concreta a



IRANZO, AL CABO DE TANTO TIEMPO

las fuerzas jarabistas. Basta, en efecto, con leer las listas que a continuación empezaron a hacerse públicas, para comprobar de qué modo las piezas fundamentales se convertían en cabezas visibles de otros tantos partidos, en los que también se repartían, como buenos hermanos, los demás miembros del clan, para dar cohesión a un batiburrillo o típica olla podrida, en la que todo cabe.

Hubo, sin embargo, sus problemas. No todo fue un camino de rosas. En un intento de ampliar su campo de acción, los jarabistas lograron incluir en las listas a algunas personalidades públicas conquesas no muy convencidas del manejo político que se está llevando a cabo, y que están dispuestas a dar la "espantá" tan pronto la impopularidad de la Alianza alcance cotas insostenibles.

También hubo palabras entre el grupo y Juan Alonso-Villalobos, que parece tener sus reservas sobre la viabilidad de la dichosa Alianza. No en vano, a nivel nacional, el grupo de Silva Muñoz encaja muy a duras penas en los propósitos de esta derecha inmovilista y mastodóntica, por lo que esa misma tensión, agudizada por cuestiones personales, se manifiesta también en Cuenca. De hecho, la lista de Acción Democrática Española no se ha hecho pública todavía al escribir estas líneas y quizá aún tarde algo, mientras el alcalde de Cuenca realiza contactos con personas no relacionadas con el jarabismo.

Tampoco ha dado señales de vida, en estos momentos, otro grupo de los que, nacionalmente, se integran en Alianza Popular: el de López Rodó, Acción Regionalista. Y no porque tal grupo no tenga sucursal conquesa, que la tiene y fuerte, encabezada por el procurador José Emilio Sánchez Pintado. Pero ocurre que el Opus Dei y el jarabismo se han llevado como el perro y el gato hasta ahora y no parece que los primeros estén muy dispuestos a ir del brazo con los otros, por más que los jefes hayan echado pelillos a la mar. Veremos lo que pasa.

El personaje en la sombra

Conviene aludir ahora a un personaje que se mantiene en la sombra, en la penumbra, porque hizo acto de presencia en la audiencia que el Rey concedió a los promotores de Alianza Popular, y a la que acudieron ocho personas, en vez de las siete famosas.

El octavo invitado a La Zarzuela tiene un nombre no demasiado conocido a nivel nacional, pero de imborrable recuerdo pa-